
EL CENSOR,

DISCURSO LIX.

*Multi ad scientiam peruenissent, si se
illuc peruenisse, non putassent.*

Hubieran muchos llegado à ser sabios,
si no se imaginaran serlo ya.

EUndado sin duda en esta sentencia de un antiguo, aconseja un Escritor moderno que cada uno procure imaginar, y practicar algun metodo que sea proposito para convencerle de su propia ignorancia, y imprimirle una sensacion viva y dolorosa de la escasez è imperfeccion de sus conocimientos. Este, dice, es el medio de estimularse uno à no perdonar trabajo para adquirir una medida mayor y mas cumplida de ellos:

Nnn

asi

asi como por el contrario , es muy regular se entregue à la pereza , y quede para siempre en una profunda y vergonzosa ignorancia , el que una vez se consintió en que sabe quanto hay que saber. No puede dudarse que sea esta una regla excelentissima. Pero la carta siguiente hace ver que no tiene uso ni aplicacion alguna en nuestra España.

Señor Censor.

„Muy Señor mío: Es un empeño que
„muchos se tomaron de los que en nues-
„tros dias se merieron à Escritores pu-
„blicos , el de desacreditar con todas
„sus fuerzas los estudios y literatura Es-
„pañola. En vano la Nacion ha publi-
„cado su resentimiento por boca de al-
„gunos Individuos llenos del zelo de
„su honra. Sus quejas no han sido po-
„derosas para impedir que cada dia se
„le repita la misma injuria. No se me
„hace esto muy extraño , por lo que to-
„ca à estos declamadores , que baxo el
„pretexto de sacarnos del profundo le-
tar-

„targo en que nos hacen la honra de
„suponernos, no es otro su verdadero
„intento, que levantar sobre la ruína
„de sus paysanos su propia reputacion.
„Pero que Vm. en cuyas obras se ven
„muestras de verdadero zelo patriotico,
„no haya dexado de hacer la misma
„ofensa à la Nacion, deplorando tal
„vez el lastimoso estado, que en ella
„quiere tengan las letras; esto si que
„me admira sobre manera.

„¿Qué importará que seamos unos
„salvages, con tal que esto sea en se-
„creto, y de modo que no lo entien-
„dan los Estrangeros? Cierto es, que pa-
„ra tenernos por tales, no han menes-
„ter que nosotros se lo digamos. ¿Pero es
„por ventura lo mismo ser acusados, que
„estár convictos y confesos? Poquita
„es la diferencia. Una simple acusacion,
„con un simple negar está rebatida.
„Quando quisiesen apoyarla con el exa-
„men de nuestras producciones, siempre
„nos quedaria mucho que decir sobre
„una prueba de esta naturaleza, que
„es difícil llegue nunca à causar una

Nnn 2

„for-

„formal conclusion. ¿ Mas cómo habre-
„mos de defendernos de sus satyras,
„quando las afianzan con testimonios to-
„mados de entre nosotros mismos?

„No obstante, puesto que es este un
„inconveniente tan considerable como
„se dexa conocer; si fuese cierta la supo-
„sicion de nuestros atrasos, pudiera lle-
„varse que sobrepujando el amor de la
„verdad al de la Patria, hiciese desa-
„tenderle. Mas no hay tal cosa; y es es-
„ta la calumnia mas atróz, que jamás se
„ha levantado à Nacion alguna del
„Universo.

„El pueblo en que vivo no es de los
„mas grandes de la Peninsula, ni tam-
„poco de los mas cercanos à la Corte.
„Sin embargo, sin salir de él tengo so-
„bradas pruebas con que hacer buena
„esta proposicion: con que demostrar
„invenciblemente, que ni entre los Gri-
„gos, ni entre los Romanos, ni en nacion
„alguna de la Europa, florecieron en
„ningun tiempo las ciencias, ni los es-
„tudios llegaron al grado de perfeccion
„que tienen hoy en nuestra España.

„Ni

„Ni se imagine Vm. que voy à señalarle algun otro hombre grande en éste, ò en aquel genero de literatura.
„Sé muy bien que no es tanta la avilantéz de nuestros favorecedores, que nieguen que los hay entre nosotros.
„Sé que nos hacen la justicia de confesar, que en ningun ramo dexa de hallarse alguno que pueda compararse con los mas ilustres de la Europa; y que solo quieren que sean acá mas raros que en otras partes; y que à causa de la mala direccion de los estudios, sea mucho mas dificil conseguir esta perfeccion. Así que, mi intento es hacer palpable que en ninguna parte del mundo están, ni estuvieron jamás tan vulgarizados como acá toda suerte de conocimientos, ni se adquieren con tanta facilidad y à menos costa.

„Hay aqui una Universidad que puesto que bastantemente rica, no era por eso de las mas celebres de España; ni tenia sino unas quantas Catedras muy mal dotadas, de Teología Escolástica, de Derecho Romano y Ca-

„nonico, de Medicina, y de lo que se
„llama Artes. En la ultima reforma de
„estudios, no solo se aumentó considera-
„blemente la dotacion de las que habia,
„sino que se establecieron muchas nue-
„vas Catedras; de Historia Eclesiástica,
„de Disciplina, de Filosofia Moral, de
„Fisica experimental, de Matematicas,
„de Anatomia, &c. ; Piensa Vm. por
„ventura, que hubo que aguardar à que
„se formasen (ahora fuese con su estu-
„dio privado, ahora saliendo à estudiar
„à otras partes) sugeros capaces de en-
„señar estas facultades que antes no se
„enseñaban, ó que fue acaso preciso
„traerlos de fuera del Reyno? Pues
„nada de eso. Las nuevas Catedras no
„mas presto fueron establecidas, que
„ocupadas. Y sola la ciudad, el cuerpo
„solo de Doctores, dió provision abun-
„dante de Maestros para todas ellas.

„De poco se admira Vm. si de esto
„se admira. Si se hubieran puesto en plan-
„ta con aquellas Catedras, otras de Po-
„litica, de Comercio, de Historia, de
„Botanica, de Chimica, de Mecanica,
„de

de Astronomía, de Pilotaje, &c. tenga Vm. por cierto, que así brotaría este ilustre gremio Políticos, Comerciantes, Chímicos, Herbolarios, Maquinistas, Astrónomos, y Pilotos, como flores el campo por la primavera.

Y no se persuada Vm. que se haya pensado solo en ocupar las Catedras, y distribuir los sueldos, echando mano bueno ó malo de lo primero que se presentó. Vá esto muy lexo de lo cierto. Un sugeto había aquí profesor de lenguas sabias, hombre que no sé si tendrá media docena de iguales en la Europa, hombre que a la verdad ninguna otra cosa sabe de esta vida, pero que es ciertamente un gramático profundísimo, y cuyas obras en este genero harán un dia respetable a las Naciones su nombre obscuro hoy y desconocido. Pues con todo eso tan mirado anduvo, fue tan delicado en este cuerpo de sabios, que no le juzgó capaz de una Catedra de Griego, que se habia mandado establecer, y que tuvo por mas conveniente se su-

supr

Nnn 4

pri-

»primiese. Considere Vm. ahora si se-
»rían ranas los que merecieron ser elegi-
»dos para las otras.

»Verdad es, que no ha sido esta la ra-
»zon unica que à esta supresion le mo-
»vió; sino que tampoco consideró muy util
»esta lengua, ni por consiguiente nece-
»saria su enseñanza. Estoy viendo que se
»escandaliza Vm. al leer esto, y que sin
»que le detengan los respetos debidos à
»una asamblea tan condecorada, sen-
»tado *pro Tribunali* fulmina contra ellos
»su sentencia Censoria, declarando estu-
»pidamente ignorantes à todos los que la
»componen. Pero poco à poco, Señor
»Censor. Mas hay que hacer, que fallar.
»Es menester citar antes las partes, y
»oírlas. Esta inutilidad que le escanda-
»liza, sepa Vm. que es una cosa que la
»experiencia tiene puesta fuera de toda
»duda. Medicos tenemos aqui, que sin
»conocer ni siquiera los caracteres Grie-
»gos, asi lograron familiarizarse con
»Hypócrates y con Galeno; asi se han
»hecho propias todas sus ideas, que un
»discipulo de Pythagoras no creeria sino
»que

que sus almas fuesen las mismas de estos
grandes hombres, que hubiesen trasmi-
grado à sus cuerpos. Theologos hay que
sin mas conocimiento de esta lengua ni
de la Hebrea, que yo tengo de lo que
ahora pasa en Pekin, esperaràn à pie firme
al Judío, ò al Herege mas grecisante, y
mas hebraizante del mundo, y disputa-
rán con él hasta el juicio final sobre la
inteligencia del pasage mas controverti-
do de la Biblia.

.....*Tanti*
Reffert scire uiam, quae per compen-
dia ducit.

Si señor, se saben por acá atajos in-
creíbles. La Anatomia, por exemplo, es
una ciencia, cuyo estudio es sumamente
penoso en los países estrangeros. Es me-
nester traer siempre las manos ensangren-
tadas, las narices mortificadas con pe-
simos olores, armados de microscopios los ojos, observando cosas que so-
lo de imaginadas revuelven el estomago
mas bien acondicionado. En fin, per-
der el horror que la misma naturaleza
inspira à los cadaveres; y estar conti-
nuamente

„nuamente sobre ellos, como que son los
„unicos libros, por los quales se estudia.
„Todas estas molestias son excusadas por
„nacá, en donde se ha visto preferido pa-
„ra enseñar esta Ciencia un sugero, que
„en toda su vida no habia tocado, ni vis-
„to abierto un cadaver, à otro que toda-
„la suya la habia pasado entre ellos, des-
„pues de haber cursado con los mejores
„Maestros de Paris, y logrado alli algu-
„nos aplausos.

„Se persuadiria ningun Estrangero
„à que pudiese haber un gran Físico ex-
„perimental, sin el conocimiento de las
„Matematicas? Pues yo sé de uno, que
„no es grande, sino grandísimo, y que
„no solamente ignora hasta los primeros
„elementos de las Ciencias, que tratan de
„la cantidad, sino que tampoco ha vis-
„to en su vida una triste maquina Elec-
„trica, ni otro instrumento de Física,
„ni hecho la menor experiencia. Compu-
„so para sus discipulos un curso comple-
„to de esta Ciencia, que ocupa setenta
„y quatro hojas en quarto de muy bue-
„na letra, y que si no está ya impreso,
„ni

„ni es por falta de ganas , ni de aproban-
„tes. ¡Valgame Dios ! ¡ Y cuánto diera yo
„porque Vm. lo viese ! ¡ Cuánto diera
„yo porque Vm. viese con qué eficacia,
„y solidéz refuta à Descartes en su trata-
„do de las verdaderas , y falsas ideas que
„escribió contra Malebranche ? ¡ Con qué
„exactitud explica en dos renglones y
„medio el mecanismo con que el tí-
„mon rige la direccion del Navío ! ¡ Có-
„mo enseña *que el angulo de la reflexion*
„*es igual al de incidencia ; esto es , que la*
„*pelota despues que resalta de la pared,*
„*anda justamente , y sin que le falte ni*
„*sobre una linea , otro tanto camino como*
„*anduvo antes de llegar à ella ;* y esto lo
„demuestra con tal evidencia , que lo
„creerán hasta los jugadores mas versa-
„dos ! ¡ Con qué claridad y sencillez ex-
„plica las causas de la gravedad , de la
„elasticidad , y descubre en una palabra
„los mayores arcanos de la Fysica ! Vaya,
„se quedaria Vm. tonto si tal libro ley-
„ra. Se convenceria Vm. entonces , que
„no hay nada de exageracion en lo que
„le he dicho de este incomparable Físico,

„VC-

„venerado como es razon , y ensalzado
„à las estrellas por quantos le conocen ; y
„vería al mismo tiempo palpablemente
„quánto se han simplificado los estudios,
„quán breve y compendiosa se ha hecho
„la carrera de las Ciencias.

„Exceptuando las tres en que Vm.
„no ignora está ya tasado el tiempo , que
„debe gastar precisamente un hombre,
„qualquiera que sea su talento , para
„consumarse en las demás , no hay una
„siquiera , cuyo perfecto conocimiento
„no pueda adquirirse en seis meses lo
„mas tarde.

*Et minimo sudore , et amico abdo-
mine saluo.*

„Otras mil pruebas pudiera amontonar de
„esta verdad ; y no pruebas abstractas y
„sujetas à sofisterías. Pruebas todas de
„hecho, como las que he dado hasta aquí.
„Pero me contentaré con añadir una que
„me alucino mucho , si Vm. no la tiene
„por concluyente.

„Enfermó tiempos pasados gravemen-
„te un Catedratico , de manera que to-
„do el mundo creyó vacaría su Catedra.

„en

„en cuyo caso se pondria en concurso en
 „menos de quatro meses. No hubo me-
 „nester mas un Doctor , à quien hasta
 „entonces no habia llevado la menor aten-
 „cion aquel ramo , como enteramente in-
 „conexo con su profesion , para empre-
 „nder su estudio. Dió parte de su resolu-
 „cion à sus compañeros ; y estaban ro-
 „dos tan ciertos de la rapidéz de los po-
 „gresos que habia de hacer , que ya cor-
 „ria por él aquella Catedra : la que hubie-
 „ra llevado sin duda , si Dios , cuyos juí-
 „cios son inexcrutables , no hubiera li-
 „brado de aquel peligro al que la tenia.
 „Tan acostumbrados están aquí à ver es-
 „tos , que se tendrian por prodigios en
 „otras partes.

„Por *otras partes* entiendo los países
 „extrangeros. Pues por lo que toca à nues-
 „tra Peninsula , menester sería , ò que hu-
 „biese visto yo tan poco mundo , y fuese
 „tan simple como aquel Saboyano que
 „se admiraba de que Luis XIV. no preten-
 „diese ser Mayordomo mayor de su Du-
 „que , ò que me cegase terriblemente el
 „amor de mi Provincia , para no hacer
 „à

„à las demás la justicia de confesar , que
„poco mas ò menos en todas se verifica
„lo que aquí.

„Considere Vm. ahora , que se deberá
„decir de los que con una estrecha obli-
„gacion de pregonar nuestros adelanta-
„mientos , leños de hacerlo así , nos pin-
„tan como unos barbaros bien hallados , y
„aun engreídos con su brutalidad. Yo no
„sé como no se establece alguna ley penal
„contra este abuso ; que à mí por lo me-
„nos no me pareciera exceso tratar como
„à crimen de Estado. ; Ay que no es nada
„el daño que hace à todo el cuerpo de la
„Nacion ! Dejando à parte el buen nom-
„bre de que la priva , y que por sí solo
„es un bien muy considerable , ¿ le pare-
„ce à Vm. cosa de juego el dinero que en-
„tre nosotros dexaria la juventud estran-
„gera que no hay duda volaria à nuestras
„escuelas , si llegase à conocer su superio-
„ridad sobre las suyas ? Pues ¿ y el comer-
„cio de libros , que ahora se hace con tan-
„ta inferioridad de nuestra parte , no ven-
„dria à sernos un manantial de riquezas ,
„si estos desleales Paysanos no mantuvie-
„sen

„sen à la Europa en la preocupacion de
„que no tenemos sino un libro que merez-
„ca leerse?

„El deseo de procurar à mi Patria es-
„tas ventajas, y restituirla la honra que
„follones y alevos escritores injustamen-
„te le quitaron, fue lo que me movió à
„estender aqui estas razones. Y en el su-
„puesto de que no de intento sino por
„mera falta de advertencia, y por dexarse
„llevar de la corriente, pudo un hombre
„del zelo que Vm. por otra parte mani-
„fiesta, dar algun apoyo à sus siniestras in-
„tenciones; me tomo la libertad de diri-
„girselas, à fin de que volviendo sobre sus
„pasos, lexos de darles de hoy ne adelante
„favor y ayuda, esgrima contra ellos su
„pluma, y fulmine de lo mas alto de su
„Tribunal las mas agrias censuras contra
„todo malandrin que se atreva à mentar
„reforma de estudios, ni cosa que lo huela
„en nuestra España. Asi lo espero de Vm.
„à cuya disposicion me ofrezco con esta
„ocasion, rogando à Dios &c.

EL

en la Europa en la ocupacion de
no tenemos sino un libro que muer-
ta sea.

El deseo de procurar a mi patria es-
tas ventajas, y restituirle la honra que
perdió, y a las escuelas que se han
desvirtuado, fue lo que me movió a
escuchar a estas razones. Y en el su-
puesto de que no de intento sino por
necesidad de la doctrina, y por dexarse
llevar de la corriente, pido un homi-
bre que por una parte mani-
fieste, que el apoyo a sus intenciones
sea como la libertad de dis-
posicion, a fin de que volviendo sobre sus
pasos, los de antes de hoy se adelan-
ten y vayan, esgrima contra ellos su
opinion, y termine de lo mas sano de su
Tribunal las mas agudas censuras contra
ellos, instandoli que se atrevan a menar
los sistemas de estudios, ni cosa que lo haga
en nuestra España. Asi lo espero de Vm.
en cuya disposicion me ofrezco con esta
ocasion, rogando a Dios &c.

El